



INFORME DE GESTIÓN INTERMEDIO DEL GRUPO CAIXABANK CORRESPONDIENTE AL PRIMER SEMESTRE DE 2013

A continuación se presentan los datos y hechos más relevantes del primer semestre de 2013, de forma que pueda apreciarse la situación del Grupo CaixaBank, en adelante el Grupo, y la evolución de su negocio, así como los riesgos y las perspectivas futuras previsibles. Los estados financieros semestrales resumidos consolidados del primer semestre del ejercicio 2013, a los cuales este Informe de Gestión complementa, han sido elaborados según las Normas Internacionales de Información Financiera adoptadas por la Unión Europea (NIIF-UE) y toman en consideración la Circular 4/2004 del Banco de España, de 22 de diciembre, y posteriores modificaciones.

CaixaBank, SA (en adelante, CaixaBank), anteriormente denominado Critería CaixaCorp, SA es el banco cotizado a través del cual Caja de Ahorros y Pensiones de Barcelona (en adelante, "la Caixa") ejerce su actividad como entidad de crédito de forma indirecta. "la Caixa" es el accionista mayoritario de CaixaBank, con una participación del 70,35% a 30 de junio de 2013.

CaixaBank desarrolla un modelo de negocio bancario orientado a fomentar el ahorro y la inversión, actividad que lo ha situado en una posición de referencia en el mercado minorista español. El 1 de julio de 2011, completado el proceso de reorganización que impulsó "la Caixa", inició su cotización en los mercados bursátiles. Las adquisiciones y posteriores combinaciones de negocios de Banca Cívica y Banco de Valencia, permiten situar a CaixaBank como una entidad líder del sistema financiero español.

Entorno económico

La actualidad económica sigue estando conforme con un escenario de mejora gradual a nivel global, pero durante los últimos meses han aparecido elementos que han provocado un notable repunte de la volatilidad en los mercados financieros internacionales. El anuncio de la Fed de que podría reducir las compras de bonos hacia finales de 2013 si las condiciones macroeconómicas continúan evolucionando favorablemente sorprendió a los mercados financieros. Inicialmente, el repunte de la volatilidad fue generalizado a nivel global, afectando especialmente a los países emergentes. Tanto las rentabilidades de los bonos refugio como la de los demás riesgo aumentó y la bolsa mundial sufrió una fuerte sacudida. Estos rebotes de volatilidad se vieron exacerbados por el repunte de las tensiones del mercado crediticio en China. Europa, que esta vez no se encuentra en el epicentro de los factores desestabilizadores, tampoco ayuda a calmar los mercados con su lentitud y falta de ambición en las medidas para solventar de forma definitiva las deficiencias institucionales que todavía presenta.

A pesar de que la pronta reacción de la Fed ante los signos de mejora económica en EE.UU. contribuyó negativamente sobre los mercados financieros, el calendario establecido para normalizar progresivamente su política no es negativo ya que indica que la primera economía mundial va consolidando su recuperación. Ante la inestabilidad de los mercados, diversos miembros de la Fed salieron a la palestra. Aunque manifestaron visiones algo dispares, todos coincidieron en resaltar que el plan oficial no significa pisar el freno, sino meramente levantar el pie del acelerador de los estímulos. Es más, algunos resaltaron que si la evolución económica decepciona, están plenamente dispuestos a incrementar las medidas expansivas. Con una perspectiva de medio y largo plazo el plan trazado por la Fed parece tener más ventajas que inconvenientes de cara a los mercados financieros. El equilibrio entre transparencia y concreción por un



lado, y flexibilidad y gradualismo por otro, despeja incertidumbres a la vez que dibuja un escenario de condiciones monetarias laxas durante largo tiempo.

En China, las tensiones financieras han coincidido con nuevas muestras de contención cíclica. Ante este panorama, el banco central acabó asegurando liquidez para todas las instituciones que lo necesiten. Por otro lado, a pesar de que la reacceleración de la economía china parece que será más lenta de lo esperado, su crecimiento sigue siendo envidiable, con un crecimiento previsto para este año superior al 7%. Además, no hay que olvidar las importantes reservas de divisas de las que dispone el gigante asiático, así como del amplio margen para aplicar medidas de estímulo adicionales si es necesario.

En Europa la recuperación económica avanza al mismo paso que las reformas institucionales: lentamente. Una vez más, en el Consejo Europeo del mes de junio se llevaron a cabo acuerdos de mínimos, aunque en la buena dirección. El pacto más relevante fue el referente a la unión bancaria, uno de los tres pilares sobre los que se debe apoyar la nueva unión económica y monetaria. En concreto, se definieron las reglas de intervención de los bancos insolventes estableciendo un orden de prelación de los pasivos para cuando sea necesario llevar a cabo un *bail-in*, dejando claro que los depósitos minoristas y las cédulas hipotecarias están protegidos. También se acordó la creación de fondos de resolución nacionales con normas armonizadas, que en diez años deberán estar dotados de al menos el 0,8% de los depósitos asegurados. Estos fondos nacionales se ven como un paso intermedio hacia la creación de un Mecanismo Único de Resolución.

Por otro lado, en el Consejo Europeo también se tomaron medidas para combatir el desempleo juvenil y para estimular el crédito a pymes. Por lo que al desempleo juvenil se refiere, se acordó movilizar 8.000 millones de euros de los cuales España recibirá 2.000. Respecto a las medidas para reactivar el crédito a pymes, el Banco Europeo de Inversiones, conjuntamente con la CE, remitió un informe al Consejo Europeo donde se proponían diversas opciones para otorgar garantías a los préstamos bancarios a pymes, posiblemente con la implicación de los institutos de crédito oficiales nacionales. El Consejo Europeo se comprometió a impulsar este tipo de medidas y en los próximos meses debería dar a conocer los detalles de cómo se articularán.

Dentro de la fragilidad de la situación económica, no obstante, la eurozona emite señales cada vez más claras de reactivación. Los distintos indicadores de actividad empresarial avalan el escenario de expansión gradual, con subidas tanto en el sector de servicios como en el manufacturero. Sin embargo, el proceso de recuperación no está consolidado por lo que, tras el giró en la política monetaria de la Fed, el BCE se apresuró a recordar que en la eurozona la actividad todavía se encuentra muy débil y que siguen sin apreciarse presiones inflacionistas que hagan necesario un cambio de la política monetaria. De hecho, por primera vez en su historia, el BCE ha adoptado una política de *forward guidance*. En su reunión de julio, la máxima autoridad monetaria de la eurozona comunicó que los tipos oficiales permanecerán en los niveles actuales o más bajos por un periodo de tiempo prolongado.

En España, el cambio de tendencia hacia una moderación del ritmo de contracción parece firme y en la segunda mitad del año la actividad podría retomar la senda del crecimiento. La mejora de los indicadores de oferta es generalizada y algunos ya se encuentran en niveles consistentes con tasas de crecimiento positivas.

La demanda nacional también da muestras de estar tocando fondo, aunque sigue en niveles relativamente bajos. Los indicadores adelantados de consumo muestran un claro punto de inflexión. Las ventas minoristas redujeron, en mayo, su ritmo de contracción y la confianza de los consumidores registró una notable mejora en junio. Tras 5 años con una pésima evolución del mercado laboral, que tanto ha erosionado la confianza de los consumidores, los signos de estabilización del empleo están siendo fundamentales para que, poco a poco, se pueda revertir esta situación.



El desapalancamiento del sector privado sigue ejerciendo una presión bajista sobre el crédito. En abril, la caída del crédito fue del 12,3% interanual. Parte de este descenso se debe al traspaso de activos de los bancos nacionalizados a la Sareb entre diciembre y febrero pasados. De todos modos, si descontamos este efecto, la contracción del crédito sigue siendo importante y se sitúa alrededor del 8%, lo que refleja tanto la debilidad de la oferta como de la demanda de crédito. La mejora de la confianza de los inversores internacionales continúa siendo crucial para que el crédito vuelva a fluir. Para ello, es indispensable el cumplimiento de los límites de déficit fijados por la Comisión Europea. En este sentido, la consolidación fiscal va por buen camino ya que, hasta el momento, el ajuste de las cuentas públicas no pone en duda la consecución de los objetivos para este año, del 6,5% del PIB (frente al 7,0% en 2012).

Integración de Banca Cívica y combinación de negocios con Banco de Valencia

En el ejercicio 2012, y tal como se explica detalladamente en las Cuentas Anuales consolidadas y en el Informe de Gestión del ejercicio 2012, las Juntas Generales Extraordinarias de Accionistas de CaixaBank y Banca Cívica aprobaron la operación de fusión por absorción de Banca Cívica (sociedad absorbida) por CaixaBank (sociedad absorbente), con extinción mediante disolución sin liquidación de Banca Cívica y la transmisión en bloque de todo su patrimonio a CaixaBank. El 3 de agosto de 2012 tuvo lugar la inscripción de la fusión en el Registro Mercantil, y a partir de ese momento CaixaBank realizó un intenso esfuerzo para conseguir una rápida y efectiva integración comercial, tecnológica y organizativa de Banca Cívica. Las plataformas de Caja Navarra y Cajasol fueron integradas ya en el ejercicio 2012, y en abril de 2013 finalizó la integración tecnológica de las plataformas de Caja Canarias y Caja Burgos, con lo que se ha conseguido la integración completa comercial, tecnológica y organizativa.

El 27 de noviembre de 2012, el FROB seleccionó la oferta vinculante de CaixaBank para adquirir la totalidad de las acciones de Banco de Valencia de su titularidad. En la Nota 9 de los Estados Financieros resumidos consolidados se explica en detalle la operación, que ha culminado con la adquisición del 98,9% del capital social de Banco de Valencia el 28 de febrero de 2013. El acuerdo con el FROB incluía un protocolo de medidas de apoyo financiero instrumentalizado mediante un esquema de protección de activos por el que el FROB asumirá, durante el plazo de 10 años, el 72,5% de las pérdidas que experimente la cartera de pymes y autónomos y de riesgos contingentes de Banco de Valencia.

El 4 de abril de 2013, los Consejos de Administración de Banco de Valencia y de CaixaBank aprobaron el Proyecto Común de Fusión de CaixaBank (sociedad absorbente) y Banco de Valencia (sociedad absorbida). La fusión se ha materializado el día 19 de julio, mediante su inscripción en el Registro Mercantil. La integración tecnológica está prevista para finales de julio de 2013.

La integración de Banco de Valencia va a permitir un mayor aprovechamiento de las sinergias y economías de escala para lograr una adecuada rentabilidad del negocio bancario. La fusión permitirá asimismo reforzar a la entidad combinada desde una perspectiva geográfica en el territorio de la Comunitat Valenciana, donde Banco de Valencia es entidad de referencia con una cuota de elevada.

Evolución de la actividad

La gran fortaleza comercial del Grupo CaixaBank, con 33.417 empleados, la red más extensa del sistema financiero español, con 6.132 oficinas, 9.595 cajeros y el liderazgo en banca online y en banca electrónica, con 12,8 millones de tarjetas, ha permitido alcanzar un crecimiento de negocio y de la actividad comercial equilibrado y de calidad.

El foco comercial de CaixaBank sigue siendo la captación y vinculación de los clientes, priorizando la calidad de servicio, con aumento de las cuotas de mercado. La cuota del total crédito se sitúa en el 15,2% y la del



total depósitos alcanza el 13,8% (última información disponible a marzo de 2013. Datos de elaboración propia; fuente Banco de España).

El volumen de negocio bancario definido con criterios de gestión, que integra recursos de clientes y cartera de créditos, es de 526.552 millones de euros con un incremento del 2,4% en el primer semestre de 2013.

Los recursos totales de clientes gestionados¹ ascienden a 305.585 millones de euros, con un aumento de 14.657 millones de euros respecto a diciembre de 2012, un 5,0%. Fruto de la integración del Banco de Valencia y de la intensa acción comercial desarrollada por CaixaBank, cuyo foco sigue siendo la captación y vinculación de los clientes, priorizando la calidad del servicio, los recursos minoristas han aumentado un 5,1% en el primer semestre de 2013, hasta alcanzar los 254.990 millones de euros. Los recursos en balance a 30 de junio de 2013, se sitúan en los 251.063 millones de euros con un crecimiento de 13.001 millones en el primer semestre de 2013, +5,5%.

Los créditos brutos (criterio de gestión) gestionados del Grupo CaixaBank se sitúan en 220.967 millones de euros, -0,9% en los seis primeros meses de 2013, tras la integración del Banco de Valencia y el impacto de la reducción de la exposición al riesgo promotor y otros.

CaixaBank ha anticipado la aplicación de los nuevos criterios de clasificación de las operaciones refinanciadas. La ratio de morosidad alcanza el 11,17% a 30 de junio de 2013, y se sitúa en el 9,75% aislando el impacto de la revisión de las operaciones refinanciadas. A 30 de junio de 2013, la ratio de cobertura asciende al 66%, un 75% sin considerar el impacto de las operaciones refinanciadas.

La cartera de inmuebles adjudicados netos disponibles para su comercialización se sitúa a cierre del primer semestre de 2013 en 6.160 millones de euros, con una cobertura del 49%, 3,5 puntos porcentuales más que en diciembre de 2012. La cobertura de suelo adjudicado alcanza el 60,6%.

Resultados

El resultado atribuido registrado por el Grupo CaixaBank en el primer semestre de 2013 es de 408 millones de euros, +146,0% en relación al mismo periodo del ejercicio anterior. En su evolución interanual, estos resultados vienen marcados por:

- La incorporación de los resultados del negocio de Banca Cívica (desde 1 de julio de 2012) y Banco de Valencia (desde 1 de enero de 2013), que impactan en los diferentes epígrafes de la cuenta de resultados
- El registro en el primer semestre de 2013 de los costes extraordinarios derivados del plan de optimización de la estructura del Grupo, por 821 millones de euros
- El registro de un alto volumen de provisiones extraordinarias, soportadas por los modelos internos de CaixaBank, y que además permiten cumplir con los requerimientos del Real Decreto Ley 18/2012 y anticipar los requerimientos sobre préstamos refinanciados.
- La contabilización de la diferencia negativa de consolidación de Banco de Valencia.

A continuación se presenta la cuenta de pérdidas y ganancias resumida consolidada del Grupo CaixaBank correspondiente al primer semestre de 2013 y 2012.

¹ Incluye los recursos de clientes fuera de balance que en el primer semestre se presentan con un nuevo criterio, que permite una mejor imagen fiel de los recursos efectivamente gestionados por el Grupo. Se han reestimado los datos de diciembre de 2012, sin que ello suponga un impacto significativo, para permitir una adecuada comparabilidad.



Cuenta de pérdidas y ganancias consolidada resumida del Grupo CaixaBank - Informe de gestión

(millones de euros)

	Enero - Junio		Variación %
	2013	2012	
Ingresos financieros	4.769	4.151	14,9
Gastos financieros	(2.810)	(2.365)	18,8
Margen de intereses	1.959	1.786	9,7
Dividendos	99	215	(53,9)
Resultados por el método de la participación	341	301	13,2
Comisiones netas	890	839	6,0
Resultados de operaciones financieras y diferencias de cambio	441	248	77,5
Otros productos y cargas de explotación	(101)	25	
Margen bruto	3.629	3.414	6,3
<i>Gastos de explotación recurrentes</i>	<i>(2.019)</i>	<i>(1.566)</i>	<i>28,9</i>
<i>Gastos de explotación extraordinarios</i>	<i>(821)</i>		
Total gastos de explotación	(2.840)	(1.566)	81,4
Margen de explotación	789	1.848	(57,3)
Margen de explotación sin extraordinarios	1.610	1.848	(12,9)
Pérdidas por deterioro de activos financieros y dotaciones a provisiones	(2.876)	(1.900)	51,3
Ganancias/pérdidas en baja de activos y otros	2.161	54	
Resultados antes de impuestos	74	2	
Impuesto sobre beneficios	329	164	101,3
Resultado después de impuestos	403	166	143,2
Resultado de minoritarios	(5)		
Resultado atribuido al Grupo	408	166	146,0

El margen de intereses crece un 9,7% en el primer semestre de 2013 respecto al mismo periodo del ejercicio anterior. Su evolución, que está impactada por las integraciones contables de Banca Cívica y de Banco de Valencia, sigue las tendencias marcadas en trimestres anteriores, con un aumento de los márgenes de la nueva producción, la contención de los costes financieros por la optimización de la estructura de financiación y la disminución de ingresos por el impacto de la curva de tipos de interés en la depreciación de la cartera hipotecaria, el proceso de desapalancamiento y el efecto de la morosidad.

Las comisiones presentan una positiva evolución, con un crecimiento del 6,0%, hasta alcanzar los 890 millones de euros. Esta evolución viene explicada por el aumento de la actividad bancaria y de seguros, la intensa actividad comercial desarrollada y la especialización por segmentos.

La fortaleza de la cartera de participadas de CaixaBank, junto con la diversificación en el ámbito bancario internacional (9,9% de GF Inbursa, 46,2% de BPI, 16,5% de The Bank of East Asia, 9,9% de Erste Bank y 20,7% de Boursorama) y de servicios (5,6% de Telefónica y 12,2% de Repsol) permiten mantener elevados niveles de ingresos de la cartera de renta variable, que alcanzan los 440 millones de euros en el primer semestre de 2013. La fortaleza de los resultados de la cartera de participadas de CaixaBank permite compensar parcialmente la reducción de ingresos por dividendos de Telefónica.

Los resultados de operaciones financieras y diferencias de cambio ascienden a 441 millones de euros, principalmente por los ingresos derivados de la gestión activa de los activos y pasivos financieros del Grupo.

La evolución de los otros productos y cargas de explotación refleja el impacto del acuerdo de reaseguro sobre la cartera de vida riesgo individual de VidaCaixa en el cuarto trimestre de 2012. Adicionalmente,



recoge el incremento de la aportación al Fondo de Garantía de Depósitos tras los cambios de perímetro por la integración de Banca Cívica y del Banco de Valencia.

De esta forma, el margen bruto se sitúa en 3.629 millones de euros, con un crecimiento del 6,3% sobre el primer semestre de 2012.

El total de los gastos de explotación, que ascienden a 2.840 millones de euros, está impactado por los costes extraordinarios derivados del plan de optimización de la estructura del Grupo y por el cambio de perímetro por la integración de Banca Cívica y Banco de Valencia.

CaixaBank mantiene una estricta política de contención y racionalización de costes, que se refleja en la reducción del 6,3% interanual de los gastos recurrentes en perímetro homogéneo (perímetro proforma incorporando Banca Cívica y Banco de Valencia desde 1 de enero de 2012 y sin considerar en 2013 los costes extraordinarios derivados del proceso de optimización de la estructura del Grupo). El intenso proceso de optimización de la estructura del Grupo permite un aumento en la estimación de las sinergias hasta los 682 millones de euros en 2015.

Así, el margen de explotación alcanza los 789 millones de euros, un 57,3% menos que en el primer semestre de 2012. El margen de explotación sin costes extraordinarios se sitúa en los 1.610 millones de euros, -12,9% interanual.

Las pérdidas por deterioro de activos financieros y otras provisiones alcanzan los 2.876 millones de euros, que supone un incremento del 51,3% respecto al mismo período de 2012.

Bajo la descripción “Ganancias/pérdidas en baja de activos y otros”, que en el primer semestre de 2013 está marcado fundamentalmente por la contabilización de la diferencia negativa de consolidación de Banco de Valencia, se presentan los epígrafes de la cuenta de pérdidas y ganancias “Pérdidas por deterioro del resto de activos (neto)”, “Ganancias (pérdidas) en baja de activos no clasificados como no corrientes en venta”, “Diferencia negativa en combinaciones de negocios” y “Ganancias (pérdidas) de activos no corrientes en venta no clasificados como operaciones interrumpidas”.

Respecto al gasto por impuesto de sociedades cabe considerar que la práctica totalidad de los ingresos de participadas se registran netos de impuestos al haber tributado en la sociedad participada y a la aplicación, en su caso, de las deducciones establecidas por la normativa fiscal.

El resultado atribuido al Grupo CaixaBank se sitúa en 408 millones de euros, un 146,0% más que en el mismo periodo de 2012.



Gestión del capital y liquidez

A pesar del entorno económico y financiero complejo, el Grupo CaixaBank ha logrado reforzar la solvencia durante el primer semestre de 2013, alcanzando un Core Capital BIS II del 11,6%, y ha aumentado la liquidez hasta los 64.604 millones de euros.

Los recursos propios computables de CaixaBank al cierre del primer semestre de 2013 ascienden a 18.866 millones de euros, 225 millones más que en diciembre de 2012 (+1,2%), excediendo el nivel mínimo regulatorio en 6.782 millones de euros (56,1%).

Los activos ponderados por riesgo (APR) se sitúan a 30 de junio de 2013 en 151.052 millones de euros, 10.148 millones menos que en diciembre de 2012 (-6,3%). El menor nivel de actividad crediticia sigue influyendo en el descenso de los APR, a lo que se debe añadir la capacidad de optimización del capital del Grupo, incluyendo la aplicación de modelos internos a las carteras procedentes de Banca Cívica. Estos efectos han sido compensados parcialmente por la incorporación de los requerimientos procedentes del Banco de Valencia.

El Core Capital BIS II se ha incrementado en 66 puntos básicos durante los primeros seis meses del año, del 11% al 11,6%.

La evolución semestral de la solvencia se debe, por una parte, tanto a la capacidad de generación orgánica de capital como a la gestión prudente del riesgo; y, por otra parte, al conjunto de operaciones extraordinarias; principalmente, la integración del Banco de Valencia, la amortización anticipada de las ayudas públicas del FROB concedidas a Banca Cívica en febrero de 2011, la venta parcial de la participación en Grupo Financiero Inbursa, los costes de reestructuración y las fuertes dotaciones extraordinarias, soportados por los modelos internos, que han permitido completar las exigencias del RDL 18/2012.

La ratio de Capital Principal según Circular 7/2012 se sitúa en el 11,6% a 30 de junio de 2013, lo que supone un excedente de 3.948 millones de euros, un 29% sobre el nivel mínimo del 9%.

Por otra parte, los ratings a largo plazo de CaixaBank se sitúan en BBB- por Standard&Poor's, Baa3 por Moody's, BBB por Fitch y A low por DBRS.

La gestión de la liquidez es un elemento clave en la estrategia de CaixaBank. Así, la liquidez del Grupo se sitúa en 64.604 millones, en su práctica totalidad de disponibilidad inmediata alcanzando el 18,4% de los activos totales. Cabe reseñar que la dependencia de los mercados mayoristas es muy reducida, lo que proporciona una fuerte estabilidad y pone de manifiesto el gran sentido de anticipación del Grupo.

El aumento de la liquidez en el primer semestre de 2013 es de 11.512 millones de euros, 22.115 en los últimos doce meses, gracias a la optimización de los activos líquidos en balance que sirven de garantía en la póliza del Banco Central Europeo, al impacto de las integraciones de Banca Cívica y Banco de Valencia y a la gestión activa de las fuentes de financiación.

Los vencimientos pendientes para el ejercicio 2013 ascienden a 4.950 millones de euros. La elevada posición de liquidez y la gestión activa del crecimiento del Grupo permiten afrontar los vencimientos de los mercados mayoristas con gran tranquilidad.

Por otro lado, la fortaleza financiera de CaixaBank y la reapertura del mercado mayorista han incentivado el interés de inversores internacionales que ha permitido colocar con gran éxito dos emisiones de bonos senior a tres y cinco años y una de cédulas hipotecarias a cinco años, cada una de ellas de 1.000 millones de euros de nominal.



La acción CaixaBank

La cotización de CaixaBank ha cerrado el primer semestre del año 2013 en 2,361 euros por acción, experimentado una caída del 10,5% (-8,2% si se considera el dividendo pagado). El comportamiento de la acción de CaixaBank ha estado en línea con el resto de entidades financieras españolas, que en promedio retrocedieron un 14,2% en el primer semestre de 2013.

En cuanto al resto de índices de referencia, el Ibex 35 ha retrocedido un 5,0%, el EURO STOXX 50 un 1,3% y el STOXX Europe Banks un 1,6%. A continuación se detallan los indicadores más significativos de la acción de CaixaBank en el primer semestre de 2013.

	30.06.2013
Capitalización bursátil (Millones de euros)	11.183
Número de acciones en circulación (excluyendo autocartera) (1)	4.733.858.770
Cotización (euros/acción)	
Cotización a inicio del periodo	2,637
Cotización a cierre de 30.06.2013	2,361
Cotización máxima (2)	3,149
Cotización mínima (2)	2,347
Volumen de negociación (títulos, excluyendo operaciones especiales)	
Volumen diario máximo	67.375.798
Volumen diario mínimo	1.212.466
Volumen diario promedio	6.195.718
Ratios bursátiles	
Beneficio neto (Millones de euros) (12 meses)	472
Número medio de acciones en circulación - fully diluted (3)	4.942.089.051
Beneficio neto atribuido por acción (BPA) (euros/acción)	0,10
Fondos Propios ajustados (Millones de euros)	23.683
Número de acciones en circulación a 30.06.2013 - fully diluted (4)	5.249.357.958
Valor contable por acción (euros/acción)	4,51
PER	24,72
P/VC (valor cotización s/valor contable)	0,52
Rentabilidad por dividendo (5)	8,5%

(1) Número de acciones excluyendo autocartera.

(2) Cotización a cierre de sesión.

(3) Incluye el efecto ponderado de la conversión de las obligaciones necesariamente convertibles emitidas en junio 2011 y febrero 2012, así como la deducción del número medio de acciones en autocartera durante el ejercicio.

(4) El número de acciones se calcula incluyendo las acciones que resultarán de la conversión de la totalidad de las obligaciones necesariamente convertibles emitidas en junio 2011 (serie I/2011) y febrero 2012 (serie I/2012). Se deducen las acciones en autocartera a 30/06/2013.

(5) Se calcula dividiendo la remuneración prevista para 2013 (0,20 euros/acción) entre el precio de cierre del periodo (2,361 euros/acción).



En la Junta General de Accionistas celebrada el 25 de abril se comunicó la intención de situar la remuneración correspondiente al ejercicio 2013 en 0,20 euros por acción, que se instrumentará mediante 4 Programas Dividendo/Acción (con periodicidad trimestral) de 0,05 euros/acción cada uno. El objetivo es fraccionar la remuneración en pagos trimestrales en los que se usará la fórmula “Dividendo/Acción”.

El primero de estos Programas se ha aprobado el 25 de julio de 2013, y permitirá incluir a los nuevos accionistas de CaixaBank incorporados como consecuencia de la fusión con Banco de Valencia.

Recordamos que el Programa Dividendo/Acción de CaixaBank es un esquema de retribución al accionista consistente en una ampliación de capital social liberada. Este esquema de retribución permite a los accionistas escoger entre las siguientes tres opciones: recibir las acciones emitidas en la ampliación de capital liberada, recibir efectivo por la venta en el mercado de los derechos de asignación gratuita, o recibir efectivo como consecuencia de la venta a CaixaBank de los derechos asignados al precio prefijado por ésta. Los accionistas pueden combinar, si lo desean, cualquiera de estas tres opciones.

El último Programa Dividendo/Acción, realizado en el mes de marzo de 2013, obtuvo un porcentaje de aceptación en acciones del 92,5%, muestra de la confianza que los accionistas tienen depositada en la Entidad.

A continuación se detalla la remuneración al accionista en el marco del Programa CaixaBank Dividendo/Acción correspondiente a los últimos 12 meses:

Concepto	€/acc	Aprobación	Pago
Programa CaixaBank Dividendo / Acción	0,060	26-06-2012	04-04-2013
Programa CaixaBank Dividendo / Acción	0,060	26-06-2012	27-12-2012
Programa CaixaBank Dividendo / Acción	0,060	19-04-2012	28-09-2012

Perspectivas

A nivel global, en la segunda mitad de 2013 se espera un escenario de mejora gradual del ritmo de actividad. Poco a poco se irán despejando las dudas sobre la capacidad de crecimiento de los países emergentes. Aunque muy probablemente esta será menor de la que han presentado durante los últimos años, el margen que tienen los principales países emergentes para seguir estimulando su economía permite confiar que, en general, el ritmo de crecimiento seguirá siendo notable. En EE. UU. y Japón se debería consolidar la recuperación económica. En ambos casos la política monetaria jugará un papel esencial. En EE. UU. la retirada de los estímulos monetarios debe ser gradual, al compás de la consolidación de la recuperación. En Japón, en cambio, el abenomics debe servir para que la confianza en la economía nipona se afiance.

En la eurozona durante el segundo semestre esperamos que se establezca la actividad económica. Aunque en el conjunto del año el PIB se espera que presente un retroceso del 0,5%, como en 2012, las tasas de crecimiento intertrimestrales podrían ser positivas a partir del tercer trimestre. La economía alemana es la que seguirá liderando el proceso de recuperación. Con una tasa de paro en mínimos históricos y los salarios creciendo claramente por encima de la inflación, es de esperar que el consumo de los hogares vaya ganando protagonismo. Pero a la economía alemana poco a poco la acompañarán las llamadas economías periféricas, que ya en 2014 es probable que hayan abandonado el terreno recesivo.

En España se espera un repliegue en el segundo trimestre y un crecimiento en el tercero, en volandas, una vez más, de las exportaciones netas. El progresivo restablecimiento de la confianza interna y externa que se está observando, y que es clave para afianzar el proceso de recuperación, esta vez no se verá interrumpido por el debate sobre la consecución del objetivo de déficit público. De momento, la ejecución presupuestaria de las distintas administraciones presenta unos buenos registros y todo hace pensar que el



objetivo de déficit se podrá alcanzar, aunque el ajuste que queda pendiente es todavía importante. En este sentido, el Gobierno ha anunciado la eliminación de deducciones a grandes empresas y nuevos impuestos medioambientales y sobre el consumo de tabaco y de alcohol. Estas medidas deberían permitir que la recaudación tributaria mantenga la tendencia creciente que ha presentado durante los últimos meses.

La principal garantía de un crecimiento sostenible a largo plazo sigue siendo que las reformas estructurales vayan adquiriendo protagonismo. En este sentido, el Gobierno ha realizado en junio un paso adelante presentando, de acuerdo con las directrices de la CE, los principales elementos de la reforma de las Administraciones Públicas, con la que se pretende racionalizar el sector público y mejorar su eficiencia. Su pronta implementación, así como la del resto de reformas previstas, será fundamental para encauzar la recuperación.

El sector financiero, y en concreto CaixaBank, sigue afrontando incertidumbres en el contexto de estas perspectivas globales. Para el segundo semestre de 2013, el proceso de desapalancamiento de la economía española, la evolución de la calidad de la cartera crediticia y el continuo ajuste en el sector de la construcción seguirán siendo los factores clave en la evolución del sector bancario en España. El Grupo continuará con sus políticas conservadoras, de concesión prudente y de coberturas adecuadas, para mantener los niveles de riesgo significativamente bajos. Los ratios de cobertura a 30 de junio de 2013 son elevados (véase Nota 7 de las Notas explicativas a los estados financieros a 30 de junio de 2013), y permitirán afrontar el segundo semestre con holgura.

A nivel regulatorio y de supervisión, la presión continuará siendo intensa, y culminarán varios procesos de reforma. Por ejemplo, el BCE y la Autoridad Bancaria Europea tienen previsto realizar nuevas pruebas de esfuerzo a los bancos europeos. El Grupo deberá asegurar unos niveles de solvencia elevados y en cualquier caso compatibles con los requerimientos normativos tanto en BIS II, Capital Principal y BIS III. Adicionalmente, las disposiciones legales y judiciales sobre aspectos relacionados con los préstamos hipotecarios concedidos a nuestros clientes (cláusulas suelo, daciones en pago, ejecuciones hipotecarias, limitaciones al uso de activos adjudicados, etc.), nuevas figuras impositivas (autonómicas y/o estatales), modificaciones en las condiciones de determinados préstamos hipotecarios (como la posible sustitución de índices de referencia), IRPH en los préstamos, etc., añaden mayor presión al sistema bancario español.

En relación a la liquidez, los mercados de capitales pueden estar cerrados en periodos determinados. El clima de desconfianza conlleva un mercado interbancario prácticamente inexistente. CaixaBank deberá mantener los niveles de liquidez que le permitan financiar adecuadamente el crecimiento y las futuras inversiones, mediante sus políticas de anticipación y prudencia que le permiten hacer frente a las posibles tensiones de liquidez y situaciones de crisis en los mercados (véase Nota 4 de las Notas explicativas a los estados financieros a 30 de junio de 2013).

CaixaBank afronta también el reto de la total integración tecnológica, comercial y operativa de Banco de Valencia. La integración tecnológica está prevista para finales del mes de julio, pocos días después de la fusión mercantil. La experiencia en las integraciones de las franquicias de Banca Cívica han permitido batir un nuevo record en los plazos de integración.

El Grupo continuará con su política conservadora en la gestión de los riesgos, y una intensa gestión de la rentabilidad de productos y servicios que permitan el crecimiento de los ingresos en este entorno complicado. Adicionalmente, el Grupo continuará con la exigente gestión de los costes, enmarcada en el plan de optimización de la estructura del Grupo, para poder aumentar la eficiencia y mejorar la productividad, garantizando la consecución de las sinergias previstas en las integraciones de Banca Cívica y Banco de Valencia.